

Ya dijimos en otra ocasión que los intérpretes de carne y hueso se ven impotentes para competir con las disparatadas y graciosas aventuras que ejecutan los muñecos animados que aparecen en la pantalla.

Los films de dibujos forman ahora parte de todo programa. Es un verdadero aluvión de ellos lo que ya hemos visto sin que nos cansaran. Su variedad es tanta que la fatiga resulta imposible.

Es, pues, un tema de actualidad. Y hemos considerado que sería interesante para nuestros lectores conocer las opiniones de los caricaturistas hispanos. Nos hemos dirigido a los que tenemos más a mano: dos formidables creadores de muñecos cómicos que mil veces nos han hecho reír, al parecer, inesperadamente, entre las columnas de cualquier revista.

Cabrero Arnal y Arturo Moreno son esos dos dibujantes cómicos a los que solicitamos nos dijeran algo acerca de las películas de dibujos animados. Sus opiniones son valiosas. Se hallan sólidamente fundamentadas. Y tienen un interés evidente. Muestran a las claras lo que podría hacerse en España si en alguna ocasión la industria cinematográfica arraigara de veras.

Pero mejor será cederles a ellos la pluma.

Orientaciones La película de dibujos en España

sujetarse a un tema. Y tengase en cuenta que sobre el particular tengo algo de experiencia: he producido toda una película. Era de propaganda para la marca de un chocolate famoso, y el resultado fue satisfactorio, a pesar de haber escallimado dibujos durante su confección. La cinta, con títulos y epígrafes, tenía ciento cincuenta metros. Es decir, un total de cuatrocientos sesenta muñecos; ¡hasta veintidos mil que suelen tener las que hacen los americanos y que en la pantalla duran escasamente diez o quince minutos!

«En España, las películas de dibujos tendrán un brillante porvenir. Es indudable que son muchos los dibujantes españoles que podrían competir dignamente con los americanos, superándoles inclusive, por lo menos en el gusto latino. Tengo la seguridad del éxito, siempre y cuando se encare la industria con el capital necesario y los elementos indispensables. Sería sensible que, si se hiciera alguna vez una intentona, se fuera a un fracaso por falta de confianza y escasez de medios.

«Ya he dicho antes que preferiría, de tener que hacerlas, que las películas de dibujos fuesen mudas, aunque acepto que desde el punto de vista del espectador, resultan mucho mejor las sonoras. En los primeros ensayos que pudieran hacerse aquí, me ratifico en la afirmación de que sería preferible prescindir de las canciones, y de un modo particular de las que suelen ofrecer sistemáticamente. En todo caso, habría la sincronización.

«Para terminar, diré que si yo creara un tipo, sería de una figura humana, con el fin de apartarme de lo que se ha venido haciendo hasta ahora y que pueden reducirse a dos figuras: Mickey y Felix. Porque las demás figuras giran alrededor de estos.

«Y ahora, un deseo: ¡ojalá que tuviera una oportunidad!

Por su parte, el graciosísimo Cabrero Arnal se expresa en esta forma:

«Las películas de dibujos son, a mi parecer, lo más maravilloso que se ha producido en cinematografía, y no vacilo en afirmar que es la cinta que más me gusta de todos los programas. Y si los productores son lo bastante hábiles para renovar constantemente los temas, va para largo que el público se cansé.

«La sonoridad ha dado un nuevo valor a las películas de dibujos, un nuevo valor que lo es todo. Don esto declaro que, decididamente, prefiero las películas de dibujos sonoras, ya que con el sonido, una cinta aparenta el doble de animación.

«Me gustaría producir para la pantalla un tipo humano. Ofrece un campo más extenso para formar argumentos, y además es que supece que no creo exista ningún animal al que no hayan caricaturizado los dibujantes americanos.



«Yo tengo fe en mi estilo de dibujo, que creo se presta para al cine de muñecos. Si en alguna ocasión tuviera que producir una película de este género, la haría mixta. Es decir, con efectos sonoros en parte para los momentos cómicos, y una parte de buena música o de una canción bonita. Las cintas musicales son mi debilidad, y de entre ellas, «Mickey, director de orquesta» y «Mickey, violinista», no sé las voces que he llegado a verlas.

«Tengo el convencimiento de que si se produjera en España el film de dibujos, llegaría a imponerse a la invasión americana, pues no faltan en nuestro país humorismo y buenos dibujantes.»

JOTEMACHE

